



<https://dx.doi.org/10.7203/eari.13.22997>

La performance, instrumento transversal de enseñanza y aprendizaje. Narración de una experiencia transformadora con alumnado de 4º de Educación Primaria

Performance, transversal instrument of teaching and learning. Narrative of a transforming experience with students in the 4th year of Primary Education

Eloisa Cristina VALERO. Universitat Rovira i Virgili (España). *evaleroanton@gmail.com*

Laura RODRÍGUEZ. Universitat Rovira i Virgili (España). *lrodri23@xtec.cat*

Resumen: La performance es un instrumento de primer orden para la educación ya que pone en juego el cuerpo y la experiencia de vida para crear situaciones de enseñanza y aprendizaje significativo. Es una herramienta transversal que moviliza las artes plásticas, escénicas, musicales y literarias para el autoconocimiento, el descubrimiento del mundo y de los demás. Sirve también para posicionarnos ante cuestiones sociales, implicarnos activamente e imaginar y proponer alternativas de mejora utilizando la especificidad de los distintos lenguajes artísticos. Narramos una experiencia de performance en el aula universitaria con los futuros enseñantes de Educación Primaria, la contextualización de la propuesta, secuenciación didáctica y conclusiones, citando en primera persona las voces del alumnado implicado para evidenciar su experiencia transformadora. A su vez, otorgamos voz y relevancia a artistas clave del Arte de Acción y de la Performance junto a personalidades de la pedagogía y la investigación que apuestan por la innovación educativa en el marco de la praxis docente.

Palabras clave: performance, educación, transversalidad, cuerpo, sociedad, arte.

Abstract: Performance is a very important tool for education because it brings into play the body and life experience to create situations of teaching and significant learning. It's a cross tool that mobilizes plastic, scenic, musical and literary arts for self-knowledge, world discovery and discovery of others. It's also useful to position ourselves in front of social issues, get involved actively and imagine and propose improving alternatives, using the specificity of the different artistic languages. We narrate a performance experience at

the University classroom with the future teachers of Primary Teaching, we also narrate the contextualization of the proposal, the didactic sequencing and the conclusions, quoting in first person the voices of the involved students to show their transforming experience. We also give voice and relevance to key artists from Action Art and Performance together with personalities from pedagogy and investigation who bet on teaching innovation in the frame of teaching praxis.

Keywords: performance, education, transversality, body, society, art.

La performance: definición y contextualización.

Iniciamos este artículo con una cita de la artista de acción euskera Esther Ferrer (Olivares et al., 2012):

Hay una cantidad de intermediarios para explicar lo que es la performance, lo que no es la performance... olvidan que hay tantas definiciones de performance como gente que la hace, y que todas son buenas, aunque no estés de acuerdo. El pensamiento único no sólo afecta a la política, sino también al arte, desgraciadamente. (p.25)

Entre todos los aspectos que pueden llegar a definir la performance, destacamos a continuación los que nos han llevado a utilizarla como instrumento de enseñanza y aprendizaje en las aulas de la URV, con alumnado de 4º de Educación Primaria, durante el curso 2020-21.

Los objetivos de nuestra propuesta fueron los siguientes:

- Utilizar la performance como instrumento transversal de aprendizaje (artes plásticas y artes escénicas) con el propósito de abordar temas universales y/o problemáticas sociales actuales, construir una mirada crítica y desarrollar la creatividad.
- Crear una puesta en escena que manifieste un punto de vista fundamentado sobre un tema de interés social, de manera que informe, denuncie, reivindique y proponga líneas posteriores de actuación.
- Crear situaciones de enseñanza y aprendizaje multidireccionales, más allá de la clase magistral, donde alumnos y profesores sean parte activa en todas las fases de creación, desde la investigación previa sobre el tema a tratar hasta la performance final.

Afirmamos que la performance es vida y así es como también queremos que sea la educación presente y futura: un aprendizaje que nos conecte con nuestra experiencia vital. No se trata únicamente de memorizar unos conceptos básicos y trasladarlos a un examen, o de resolver problemas aplicando una fórmula científica: la educación no es sólo un acto cognitivo.

Se trata también de avanzar en el conocimiento de uno mismo y de los otros, de poner en juego destrezas personales, de conjugarlas con los miembros del grupo y fomentar la

conciencia colectiva, de crear metáforas, de explicar una idea mediante una obra de arte multidisciplinar.

Lo explica la artista serbia Marina Abramovic (2020) en sus talleres impartidos sobre el Arte de Acción: "Los talleres enseñaban resistencia, concentración, percepción, autocontrol, fuerza de voluntad y la confrontación con los límites mentales y físicos" (p.212). Valores de vida a los que añadimos escucha, respeto, coordinación, compromiso y superación personal.

La performance se arraiga en una sólida expresión corporal: implica levantarse de la silla para expresar con el cuerpo, el gran olvidado en las aulas. Implica también comunicar desde la sinceridad, el compromiso y la experiencia. Citando de nuevo a Abramovic (López, 2021): "Yo doy siempre el cien por cien. Mi alma, mi poesía, mi estructura atómica, todo mi ser" (p.26).

La educación visual y plástica suele relacionarse con la pintura o el modelado en barro y la educación musical con el lenguaje musical y la práctica instrumental. Si bien este enfoque es vigente y necesario, ¿por qué no ampliar posibilidades? como también se preguntó Marina Abramovic (2020): "¿Por qué pintar? ¿Por qué debería limitarme a dos dimensiones cuando podía crear arte de cualquier cosa: fuego, agua, el cuerpo humano? (...) fue una sensación increíblemente liberadora, en especial para alguien que venía de un hogar en el que casi no había libertad" (p.37).

La performance hace posible una actividad artística multidisciplinar. En ella entran en juego el teatro, la música, la danza, la poesía, la expresión corporal, el lenguaje audiovisual y los medios tecnológicos y multimedia.

Por otra parte, ya que las pantallas van ganando terreno en el estudio de cualquier disciplina académica, ¿por qué no reivindicar el cuerpo y el movimiento como instrumento para la vida? "Hablar de performance es hablar de cuerpo, es hablar de la persona misma a través de muchos modos de sentirse, de conocerse y desconocerse, de moverse, de estar y de expresarse" (Falcón, 2016, p.12). Y a su vez, ¿por qué no relacionar el cuerpo con la palabra y el sonido? Según el filósofo británico John Austin: "Lo performativo es hacer cosas con palabras, mediante lo performativo se transforma el mundo, se enuncia una modalidad de acción que inscribe sobre la realidad, sobre el tiempo mismo que se encuentra desarrollando". (Duarte, 2019)

La performance es emoción. En este momento de emergencia emocional postpandémica actual, se nos está pidiendo a gritos el replanteamiento de nuestra relación con la educación y con el mundo. Afirmamos que la performance puede ser el punto de partida idóneo para iniciar ese cambio de paradigma. El grupo de alumnos que trabajó el tema de las emociones reflexiona: *"Estamos convencidos de que la performance se puede utilizar en la etapa escolar con el fin de enseñar a los alumnos a comprender las emociones. Pensamos que la educación emocional afecta al desarrollo de los niños, ya que favorece el autoconocimiento, predispone a actitudes positivas, mejora las relaciones, incentiva la motivación y favorece su crecimiento de forma íntegra. Como futuros docentes, creemos que es importante ayudar a nuestros alumnos a forjar una buena inteligencia emocional"*

para que sean niños competentes emocionalmente capaces de enfrentarse a los retos de la vida". En definitiva: trabajar en clase para encontrarnos con nosotros mismos, con los otros, con el mundo.

Estamos convencidas de que la performance es una compleja herramienta educativa, a la vez que potente, innovadora y cargada de múltiples significados e interpretaciones personales. Ofrece una mirada abierta y consciente al hecho y proceso educativo, desde una perspectiva personal y grupal. Es una herramienta experimental que ofrece libertad y que genera imágenes con significados poliédricos. Cuando Stefan Zweig (2015) nos habla del misterio de la creación artística, dice que el secreto está en "escoger el medio de revelar al observador el significado profundo de una imagen contraponiéndole otra que al propio tiempo la refleje" (Zweig, 2015, p.86).

Es también una herramienta creativa que exige, una inteligencia alerta y elástica, una mente libre de cualquier tipo de prejuicios lista para aprender lo que más nos conviene en cada ocasión y para cambiar de opinión cuando se presente otra que nos parezca mejor" (Munari, 2018, p.113). En la misma línea de trabajo, la artista Marina Abramovic (2020) defiende el potencial de la performance para reimaginar el mundo y, por tanto, para empezar a cambiarlo: "Sólo me interesa un arte que pueda cambiar la ideología de la sociedad (...) el arte que solo se comprende con valores estéticos queda incompleto" (p.227).

El uso de esta herramienta creativa, las imágenes que se generan, la transmisión de un mensaje revelador, provocan reacciones no sólo en las personas que la realizan sino en los receptores de la misma completándose así el proceso comunicativo. Citando de nuevo a Marina Abramovic (2020): "Nuestras performances contenían muchos significados para el público que las presenciaba, pero también contenían un significado para Ulay y para mí. A veces estos significados iban más allá de lo que conscientemente comprendíamos"(p.106).

De ello también habla Esther Ferrer (Olivares et al., 2012):

A veces pienso, para tranquilizarme, que este tipo de obras pueden servir al menos como correa de transmisión, que quizá los que no conocen este u otro hecho, o no quieren saberlo, lo pueden conocer a través de una obra, se la van a encontrar enfrente, y que quizá puede llevarles también a reaccionar, y esto me reconforta. (p.31)

Las personas que la realizan deben hacerse preguntas, interpelar a sus receptores, buscar la transgresión y ruptura de los límites convencionales y revelar respuestas abiertas ya que, como afirma Munari (2018):

La sociedad del futuro ya está entre nosotros; la podemos ver en los niños: según cómo crezcan y se formen podemos inferir en una sociedad futura más o menos libre y creativa. Por tanto, debemos liberarlos de todos los condicionamientos posibles y ayudarles a formarse debidamente: a desarrollar cada personalidad individual para que esta pueda ayudar a su vez al crecimiento colectivo. (p.113)

Esta es la esencia de la performance: reforzar el hecho educativo y comunicativo en su globalidad, perpetuando así la relación multidireccional entre emisor y receptor y a su vez, ofrecer distintos niveles interpretativos, experimentales, creativos y receptivos ya sea a nivel personal o comunitario. Es un reto al que asomarse de forma individual y colectiva.

El grupo que trataba el tema de la contaminación del litoral concluye, después de la experiencia: *"El alumnado debe tener en cuenta en qué referentes se basa, la música que utilizará, las luces, vestimenta, trabajo previo, organización, etc. Puede ser una herramienta muy potente y enriquecedora para el alumnado en la medida en que detrás de la performance hay mucho trabajo consciente"*.

Concluimos este primer apartado con una rotunda cita de Fina Miralles (2020), artista catalana conceptual y de acción: "La práctica vivencial del arte es la que te hace y la que haces conforme a la verdad y lo esencial" (Faxedas, p.15).

Justificación de la performance como instrumento de aprendizaje

A modo de contextualización histórica podemos citar el *Teatro del Oprimido* de Augusto Boal en Brasil a partir de los años 60 que se extenderá seguidamente a Francia. Lo innovador de esta práctica artística es que democratiza la actividad teatral y, para ello, despliega un sistema de ejercicios físicos, juegos estéticos, técnicas de imagen y de improvisación donde el teatro se pone al servicio de las personas más vulnerables, generando una herramienta de gran potencial político y pedagógico que empodera a los que la practican ya que desarrolla, entre otras aptitudes, la responsabilidad y la autonomía. Este teatro posiciona a sus participantes como actores sociales capacitados para enunciar propuestas de mejora.

Como ejemplo de educación a través de la performance en Cataluña citamos a Marta Galán (Macaya et al. 2020), coordinadora de prácticas artísticas comunitarias que destaca, entre otros, los objetivos siguientes:

Utilizar el cuerpo para conectar con lo presente, poner en el centro lo humano como resistencia a la producción en masa de objetos de consumo, experimentar el arte como vida, intercambiar roles entre artista y espectador. "Con la irrupción del cuerpo irrumpe lo humano con todo su potencial para hablarnos de cuestiones identitarias (de género, raza, nacionalidad, clase social...), relacionales, psicoanalíticas, familiares, morales, comunitarias, políticas en definitiva. (p.37)

En el contexto de la educación formal existe la experiencia de Ana María Falcón (2016), profesora de Educación Plástica y Visual en la ESO, recogida en su tesis doctoral *"Pedagogía y performance en educación artística en la enseñanza secundaria obligatoria"*, leída en la Universidad de Valladolid. Esta tesis resume el trabajo de investigación realizado durante ocho años, en los que se utiliza como método didáctico la performance artística. Defiende el uso de esta herramienta artística como metodología didáctica adaptada para la comprensión y el acercamiento al arte contemporáneo de

alumnos adolescentes, que es la cuestión inicial que genera toda la investigación. Explica las relaciones encontradas entre el proceso adolescente y el proceso creativo de la performance. Se plantean nuevos perfiles del profesorado posmoderno en educación plástica, así como maneras de diseñar metodologías innovadoras. La exploración se sitúa en un marco teórico claramente posmoderno, que se ha ido confeccionando a medida que la profesora investigadora avanzaba en sus prácticas docentes. Estas prácticas se han ido revisando a medida que se trabajaba el uso de la performance como herramienta didáctica.

Otra experiencia interesante, que recibió el Premio Antonio Domínguez Ortiz que otorga la Junta de Andalucía es la del profesor de secundaria José Ricardo Gómez (2008). En su trabajo *Nuevos lenguajes en educación artística: la performance*, enmarcado en el ámbito de la investigación-acción, se busca el acercamiento del alumnado al arte contemporáneo aprendiendo a descifrarlo, para hacerlo comprensible y potenciar la creatividad, el espíritu crítico y la desinhibición. La performance y el Arte de Acción son actividades multidisciplinares en las que se combina teatro, música, danza, expresión corporal... lo que permite trabajar con un currículum abierto, explorando caminos inéditos y superando estereotipos y mitos sobre la educación artística, demostrando que todos estos recursos son experiencias artísticas que conectan muy bien con las vivencias e inquietudes de los adolescentes y son, por tanto, adecuadas para introducir contenidos innovadores en el currículo, dando la oportunidad al alumnado de experimentar con nuevos lenguajes.

En el caso de las autoras de este artículo, especializadas en educación plástica, musical y de las artes escénicas, hemos venido comprobando en los últimos años de docencia la gran oportunidad que supone la performance para desarrollar proyectos transversales en los que se unen artes escénicas, visuales, musicales y literarias para tratar temas sociales de completa vigencia que consiguen implicar al alumnado de forma consciente y comprometida, haciendo que las prácticas educativas se conviertan decididamente en experiencias de vida para conseguir imaginar juntos alternativas posibles a cuestiones urgentes aún por resolver.

Secuenciación didáctica

Propusimos a los estudiantes de la asignatura “Enseñanza y aprendizaje de la educación musical, visual y plástica II” organizarse en grupos de trabajo de cuatro a seis alumnos.

Las primeras fases del trabajo consistieron en presentar, por parte de las profesoras, ejemplos performativos de cualquier disciplina artística para reflexionar sobre posibles definiciones de performance y las diferencias con el teatro, con la realización de un concierto o de una exposición interactiva. A su vez se explicaron los diferentes recursos posibles a utilizar en una performance.

Artistas como Joseph Beuys, Marina Abramovic, Esther Ferrer o Fina Miralles entre otros, se pusieron como ejemplos de Arte de Acción. Plantar un árbol, beber un vaso de agua, caminar o cubrirse de tierra, fueron algunas de sus metáforas utilizadas. Se diferenció entre experiencia teatral y performance, ya que en la performance se construye una acción

poética real en contraposición al simulacro de la acción teatral. Asimismo, los ejemplos de performances de alumnos de cursos anteriores facilitaron la comprensión de la propuesta y aportaron la confianza y el empuje necesarios para empezar a trabajar.

Para concluir con la introducción, se ofreció una extensa bibliografía para seguir profundizando en el uso de la performance como elemento expresivo.

En segundo lugar, debieron escoger un tema sobre el que comunicar ideas de forma artística. El Arte de Acción nace de la necesidad de cuestionar el presente, denunciar, reivindicar. Por consiguiente, y de forma natural, casi todos los temas tratados por los alumnos tenían relación con el compromiso social: coeducación, medioambiente, desigualdad social, bienestar emocional, etc.

Llevar la performance al aula es una oportunidad para entender la educación artística como recurso para aprender a pensar. Como afirma el artista alemán Josep Beuys:

Ante la pregunta ¿QUÉ PODEMOS HACER? hay que formular el interrogante: ¿CÓMO TENEMOS QUE PENSAR? (...) Revisemos los conceptos según los que se regulan las condiciones de vida en el Este y el Oeste. Intentemos averiguar si estos conceptos han desarrollado nuestro organismo social según los fundamentos naturales, si han conducido a la expresión de una sana existencia o bien han hecho enfermar a la humanidad, si le han causado heridas, si la han malogrado y si han comprometido su supervivencia. (Bondemann-Ritter, 2005, p.71)

La documentación sobre el tema escogido fue guiada por el profesorado que impartía la asignatura y construida por cada grupo de trabajo según sus preferencias. Se amplió el punto de mira desde las artes plásticas y la música a otros campos como la literatura, la danza, el teatro, el cine o la publicidad. Se compartieron los referentes en el gran grupo, para dar a conocer maneras de trabajar cada tema artísticamente: las metáforas, técnicas expresivas y formatos utilizados. Esta fase del proyecto fomentó la reflexión y el compromiso ante cuestiones tanto universales como actuales, como la necesidad de dar voz a mujeres artistas de todos los tiempos, la contaminación del litoral, la desigualdad de la población en el acceso al agua potable, la extinción de especies animales, el acoso escolar, las repercusiones de la publicidad, el reciclaje, etc.

La sinopsis escrita por los alumnos de la idea inicial sirvió para esbozar una primera puesta en escena que fue modelándose hasta adquirir forma de guión donde los tiempos, las acciones y los materiales necesarios se entretrejan para exponer la idea que cada grupo quería trabajar. Como explica el grupo “Los cuatro elementos”: *"Gracias a la realización del guión y detallar específicamente todos los pasos que se deben realizar, el alumnado podrá darse cuenta de todo el trabajo que conlleva una actuación y todos los profesionales que la desarrollan"*.

Los ensayos se hicieron en casa y en el teatro de la facultad, entendiendo el espacio escénico como el conjunto de escenario y patio de butacas. Espectadores y actores se prestaron a intercambiar los roles por tratarse de una experiencia de vida conjunta. Citando al grupo de trabajo sobre “Los cuatro elementos” subrayan: *"Lo único que cambiaríamos*

del proyecto sería la posibilidad de poder ensayar más veces en el escenario del Aula Magna. De este modo, la performance se podría estructurar mucho mejor, ya que nos basaríamos en un espacio contemplando todas sus posibilidades."

El teatro de la Facultad de Educación de la URV cuenta con un escenario, un patio de butacas, equipo de luz y sonido, proyector, pantalla y piano. Los "espectadores" fueron los demás compañeros de clase. El vestuario, maquillaje, atrezzo y los vídeos a proyectar formaron la parte plástica de la asignatura, mientras que las canciones, las coreografías y las interpretaciones musicales tuvieron su relevancia en la parte musical. Las diferentes disciplinas se unificaron para crear una obra de arte total.

La puesta en escena se vivió intensamente. Según el grupo de trabajo "Mujeres artistas": *"Los días previos fueron de muchos nervios porque era nuestra primera vez sobre un escenario donde mostrábamos una parte de nosotros muy personal. Nos hemos sentido muy acompañadas por las compañeras, fue una experiencia muy enriquecedora y diferente de lo que hemos estado haciendo hasta ahora en toda la carrera"*. La respuesta del público añadió creatividad y redimensionó las acciones propuestas inicialmente.

La transferencia al aula tiene un carácter artístico pero también social. Como cita el grupo de trabajo "Reciclaje": *"El alumnado sería el protagonista de su aprendizaje, se trabajaría su creatividad y también la parte más social y comunicativa. En definitiva, creemos que si queremos cambiar el mundo, la única esperanza es cambiar la educación"*. En la línea de este comentario afirma Marina Abramovic (2020): "El potencial de las performances: un poder de transformación que no tienen las otras artes". (p.281)



Figura 1. Puesta en escena del grupo "Sueños"

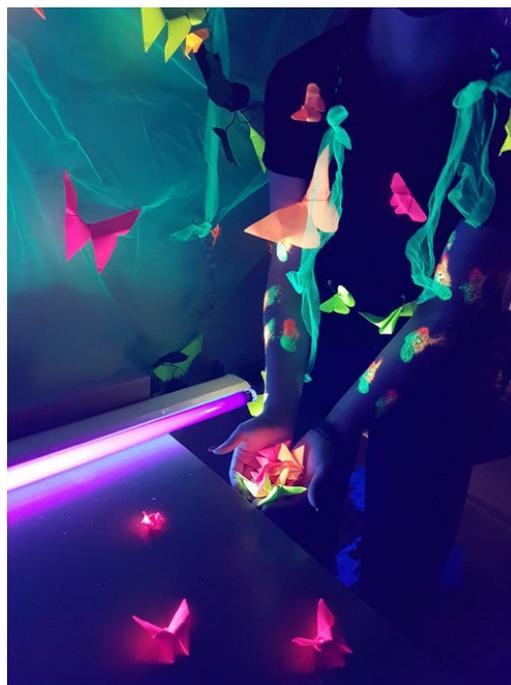


Figura 2. Puesta en escena del grupo "Las cuatro estaciones"



Figura 3. Final de la puesta en escena del grupo “Reciclaje”



Figura 4. Puesta en escena del grupo “La contaminación del litoral”

Valores pedagógicos de la experiencia

La planificación y puesta en escena de la performance, en pequeños grupos de trabajo, fomenta el aprendizaje colaborativo, la solidaridad, se consensuan las decisiones (escucha, respeto, tolerancia por las opiniones y formas de expresión ajenas...) y se potencian las

capacidades de cada alumno (danza, canto, expresión corporal...) superando así las posibles inhibiciones preexistentes. En definitiva, ayuda a mejorar la socialización y fomenta el espíritu de trabajo en grupo. Como comentan los miembros del grupo de trabajo "Mujeres artistas": *"La performance es una muy buena herramienta educativa porque estás trabajando muchos valores de equipo y puedes llegar a conocer mucho más de ti mismo y del mundo del arte de lo que pensabas."*

Trabajar la performance en las aulas es un ejemplo de transversalidad que pone de manifiesto la conveniencia de pensar los currículos de las diferentes materias como un entramado de relaciones y no como compartimentos estanco, favoreciendo así el aprendizaje significativo. Cita del grupo "Sueños": *"El arte y la música son herramientas de ayuda y de inclusión social para muchos temas, ya que son prácticas transversales que se pueden aplicar a todas las asignaturas"*. La performance es una obra participativa, multidisciplinar y abierta, una forma muy efectiva de acercar al alumnado a las nuevas tendencias del arte contemporáneo.

La experiencia vivida favorece el despertar de las emociones, hecho que asegura la implicación y el recuerdo de lo vivido y aprendido durante todo el proceso de enseñanza y aprendizaje. Cita del grupo "Las etapas de la vida": *"Queremos dar las gracias a los compañeros y compañeras que estaban viendo nuestra performance por sus felicitaciones, realmente es satisfactorio hacer una tarea de corazón y que te feliciten"*.

La secuenciación didáctica propuesta es un ejemplo de educación entre iguales, ya que los/las estudiantes escogen sus propios referentes, que serán el punto de partida para la inspiración y la posterior puesta en escena tal y como sugiere Josep Beuys (2005): *"Lo que quiero es llamar todo lo posible la atención de los estudiantes respecto al hecho de que no sólo tienen que ser estudiantes, sino también profesores, inmediatamente"*(Bondemann-Ritter, p.84).

Los roles preestablecidos se diluyen, como bien ejemplifica Gómez Arcos (2005):

Consideramos prioritario que los mismos alumnos y alumnas se conviertan en motor de su propio proceso de aprendizaje. Consideramos que el rol que debemos asumir, más que el del tradicional profesor que imparte unidireccionalmente unas enseñanzas o unos determinados temas, debe ser el de un guía que ponga en contacto los conocimientos y experiencias previas del alumnado con una serie de novedosos contenidos. Se posibilita así el que los alumnos y las alumnas realicen aprendizajes significativos por sí solos, favoreciendo situaciones en las que estos puedan asimilar los nuevos conocimientos, en un ambiente socioafectivo adecuado. (p.129)

Finalmente, queremos destacar la aportación de la performance en el desarrollo de la actitud crítica, fomentando la expresión del pensamiento divergente y el despertar de las conciencias al enfrentarse a situaciones, lenguajes y formas de expresión totalmente nuevas para nuestro alumnado. Si el Arte de Acción es vida, la educación también lo es. Atreverse a enlazar los distintos lenguajes creativos para conseguir expresarse y plasmar ideas es una senda a caminar: una expresión intensa de vida y emoción.

Referencias bibliográficas

- Abramovic, M. (2020). *Derribando muros: Memorias*. Ed. Malpaso.
- Bartolomé F. (2009). *El arte de la performance*. Elementos de creación. Mahali Ediciones.
- Bondemann-Ritter, C. (2005). *Joseph Beuys. Cada hombre, un artista*. A. Machado Libros.
- Duarte, D. (2 de julio de 2019): "Esculpir el sonido-A propósito de la obra de John Cage". El Gran Otro. <http://elgranotro.com/john-cage/>
- Falcón, A.M. (2016). *Pedagogía y Performance en educación artística en la enseñanza secundaria obligatoria* [Universidad de Valladolid], <http://uvadoc.uva.es/handle/10324/19130>
- Faxedas, M. Lluïsa (ed.). (2020). *Germinal. Sobre l'obra de Fina Miralles*. Documenta universitària.
- Gómez Arcos, J. R. (2005). Posibilidades educativas de la performance en la enseñanza secundaria. *Arte, Individuo y Sociedad*, 17, 117-134. <https://revistas.ucm.es/index.php/ARIS/article/view/ARIS0505110117A>
- Gómez Arcos, J.R. (2008). *Nuevos lenguajes en educación artística: la performance. Junta de Andalucía*.
<https://www.juntadeandalucia.es/educacion/portalaerrores/contenidosdigitales/contenido/ndoiaand-20080528-0004-performance-nuevos-lenguajes-en-educacion-artistica>.
- López, I. (19 de septiembre de 2021). Marina Abramovic, en carne viva. *El País Semanal*, 20-29.
- Macaya et al. (2020). *InterArts. Moviment, corporeïtat i so en la pedagogia de l'art*. XVIII Jornada de Pedagogia de l'Art i Museus. Museud'Art Modern de Tarragona.
- Munari, B. (2018). *Fantasia*. Gustavo Gili.
- Olivares et al. (2012). *Esther Ferrer. En cuatro movimientos*. Es Baluard. Museud'art Modern i Contemporani de Palma.
- Parral, V. (2021). La pedagogía de la performance como paradigma del feminismo y de la diversidad sexual y de género en la ESO. *Educación artística: revista de investigación (EARI)*, 12, 301-313. <https://doi.org/10.7203/eari.12.19723>
- Torrens, V. (2014). Enseñando performance. Programas de cursos y talleres. Edición de Valentín Torrens.
- VVAA. (2008). *Joseph Beuys. Diary of Seychelles. Defensa de la Natura*. Fundació Caixa de Girona.
- VVAA. (2020). La performance en el aula. *Revista Eufonia*, Graó, 89.
- Zweig, S. (2015). *El misterio de la creación*. Editorial Sequitur.